

Roberto J. Beltrán¹

¹Profesor emérito. Profesor extraordinario investigador. Facultad de Estomatología Roberto Beltrán. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú.

Comunicación a todo nivel

Institutional at all levels communication

Beltrán-Neira RJ. Comunicación a todo nivel. Rev Estomatol Herediana. 2012; 22(2):137-138

Una auténtica comunidad universitaria sólo puede construirse sobre la trama de una red de comunicaciones a todo nivel. Para ello, es indispensable en primer término, que las decisiones que comprometan a sus miembros sean ampliamente conocidas y debatidas. También es necesario establecer líneas de comunicación permanentes entre las unidades operativas, llámense facultades, departamentos o secciones y las autoridades y órganos de gobierno. En la actualidad en la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) no existe un sistema de comunicación suficiente de las autoridades y órganos de gobierno con la base de profesores, alumnos y graduados que conforman la institución universitaria. Las decisiones que se toman en los consejos de facultad y en el Consejo Universitario de la UPCH son poco conocidas por el grueso de la comunidad universitaria. No es infrecuente escuchar el reclamo de la autoridad por una mayor identificación y entrega a la tarea universitaria por parte de profesores y alumnos. Resulta evidente que tal entrega e identificación solamente podrá construirse sobre la base de una real participación, esto es, apertura para recibir el aporte de todos. La cadena de transmisión de información en la UPCH puede ser más eficiente. Los representantes del profesorado en los órganos de gobierno deben llevar a sus representados los debates y acuerdos de los consejos.

La comunicación a todo nivel es indispensable para vivir una más avanzada cultura institucional. Con ella se hará realidad la identificación de cada miembro de la Comunidad Universitaria Herediana con la Institución y con su Misión, en la seguridad de que se está participando realmente en la construcción de un destino compartido.

Nada más lejos de esta cultura, que los círculos cerrados y la reserva de información sobre la situación institucional de la UPCH, sus problemas, sus planes y proyectos. De particular importancia como información que debe ser compartida es aquella que tiene que ver con la economía institucional. El manejo económico es otro aspecto que merece especial cuidado a fin de que sea absolutamente transparente. Nuestra Uni-

versidad como institución sin fines de lucro tiene la obligación moral de estar abierta al escrutinio de sus miembros.

Es evidente que el tránsito hacia una más avanzada cultura institucional acarreará más de un desencuentro con la cultura tradicional, que será preciso superar para beneficio de la universidad y de cada uno de sus miembros. Las nuevas formas que así se logren constituirán ejemplo en un país donde tanto se reclama el fortalecimiento de la institucionalidad y el respeto a los derechos ciudadanos.

De gran utilidad y efecto a favor del intercambio y mutuo conocimiento es la realización de actividades académicas y culturales conjuntas, donde las distintas facultades participen en torno a una creciente interdisciplinariedad. Nuestra Universidad, como institución de ciencias y ciencias de la salud tiene motivos especiales para intercambiar información e iniciar líneas de cooperación, particularmente en el campo de la investigación y el trabajo comunitario.

Claro que depende del estilo personal, que es una expresión del carácter y libertad de cada quien, pero creo que facilitaría la comunicación entre autoridades, profesores y alumnos de nuestra Universidad, el encontrarse informalmente en los distintos ambientes de la universidad. La cafetería fue durante los primeros años de vida institucional un lugar de encuentro e intercambio, siempre de provecho, tanto para quienes intercambiaban información y opinión como para la institución que se beneficiaba de la creatividad, fruto del diálogo en un clima de buen humor y amistad. Cuando el Dr. Carlos Monge desempeñaba el cargo de Rector de la UPCH, no era infrecuente encontrarlo en los ambientes del hospital o de la universidad, y muchas veces se hacía el trayecto de uno a otro edificio, acompañándolo en un intercambio de información y opiniones siempre útil. Mi impresión es, que a todos nos gustaría encontrarnos con nuestras autoridades en nuestro quehacer diario y tener fácil comunicación con ellas. Suele ocurrir en cambio, que cuando a un profesor se le encarga un puesto de autoridad, el es-

critorio lo secuestra alejándolo de profesores y alumnos.

Siempre las publicaciones, como *Acta Herediana* y *Spirat*, han sido medios facilitadores de la comunicación, sin embargo tal virtud requiere reforzarse estimulando una participación de autoría más amplia, que incluya a autoridades, profesores y alumnos de todas las facultades, departamentos e institutos de la UPCH. Dichas revistas deben ser ampliamente distribuidas.

Dejo para la reflexión el aspecto psicológico, que es

el deseo y voluntad de participar en un amplio diálogo institucional. No cabe duda que la actitud personal juega un papel fundamental, pero ciertamente el clima institucional es un facilitador o un obstaculizador de la comunicación. Cuando se elaboran estatutos y reglamentos sus autores deben cuidar que sus dispositivos faciliten el intercambio, la cooperación, el diálogo y el encuentro. No sería atrevido pensar en un clima de buen humor institucional, como característica valiosa que contribuiría a mejorar el rendimiento del trabajo universitario.